

Manuel Guerrero Cabrera

LAS SALINAS DEL ALIENTO

Prólogo de  
Luis Alberto de Cuenca



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, n°47—

MADRID • MMXV

De la obra © MANUEL GUERRERO CABRERA

Del prólogo © LUIS ALBERTO DE CUENCA

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula

[www.absurdafabula.com](http://www.absurdafabula.com)

Fotografía de cubierta: © Valeriya Anufriyeva

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Octubre 2015

I.S.B.N: 978-84-944036-7-5

Depósito legal: M-28817-2015

Impreso en España.



[www.cuadernosdelaberinto.com](http://www.cuadernosdelaberinto.com)

Para uso exclusivo de Cuadernos del Laberinto

*Para Malena,  
mi hija.*

## PRÓLOGO

**Luis Alberto de Cuenca**

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo  
(CCHS, CSIC)

Conocí a Manuel Guerrero Cabrera merced a los buenos oficios de mi fraterno Lara Cantizani (quien, a la postre, resultó ser un espigado poeta y deportista cordobés, y no la hispanista italiana que todos imaginábamos). A partir de ese momento inaugural, es raro abrir un ejemplar, uno cualquiera, de *Saigón*, la revista de creación y análisis patrocinada por los ayuntamientos de Cabra y de Lucena, sin encontrarse con mi firma en alguna de sus páginas. Y viene a cuenta referirme a *Saigón*, porque esa benemérita publicación periódica, fundada por Emilio José Navarro, tiene en Manuel Guerrero uno de sus más firmes pilares, y porque es él quien me solicitó en su momento, y sigue solicitándome ahora, cuando la revista se acerca a su entrega vigesimoquinta, colaboraciones poéticas que yo me apresuro a enviarle con entusiasmo y agradecimiento.

Pues bien, el heraldo de *Saigón* es, además, poeta, y para atestiguarlo ha publicado, en la editorial Cuadernos del Laberinto que dirige mi amiga Alicia Arés, un libro rotulado *Las salinas del aliento*, lleno de versos entrañables y felices. El principal motivo de esa dicha es la venida al mundo de Malena, la hija del poeta, que es todavía un bebé pero que ya tiene el honor de ser a quien dedica el libro Manuel y la inspiradora de los poemas del mismo. La presencia en el mundo de Malena contribuye decisivamente a desarrollar en su padre la

mecánica del recuerdo, y, de ese modo, a golpe de evocación, Manuel va recorriendo sus primeras lecturas, los tebeos que iluminaron su infancia y su adolescencia, y nos transmite la emoción que deriva de ese viaje fantástico al corazón de lo perdido para siempre. El nombre de Malena sabe a tango, como bien sabe mi admirada Almudena Grandes, y eso lo tiene muy en cuenta el poeta, que llama «Pena de bandoneón» a la primera parte del poemario. No es ajeno tampoco a ello el poeta Antonio J. Sánchez, que clausura el libro con un poema titulado «Tango» y dirigido a Malena Guerrero. Dicho poema, junto con otro, rotulado «Eclipse» y firmado por Sensi Budia, completan el epílogo de estas *Salinas* donde, por no sé qué artilugio mágico, todo cobra dulzor en lugar de salinidad, con la bebé Malena como protagonista.

Me complace acompañar con estas líneas liminares a un artista de la memoria como Manuel Guerrero, que se resiste a olvidar las películas de dibujos animados de su infancia, como la futbolística *Oliver y Benji*. Él se identificaba en esa serie con Julian Ross, el capitán y centrocampista del Mambo, que tenía problemas cardíacos. A todos se nos rompe el corazón cuando dejamos de ser niños, como nos recuerda Manuel en su poema «Campeones». Pero criaturas como Malena nos reconstruyen por dentro y nos ayudan a seguir adelante.

LUIS ALBERTO DE CUENCA  
Madrid, 20 de septiembre de 2015

## Las salinas del aliento

para uso exclusivo de Cuadernos del Laberinto

## ECOGRAFÍA

Ecografía.  
Corazón delator.  
La nueva vida.

PENA DE BANDONEÓN

para uso exclusivo de Cuadernos del Laberinto

El dolor es un arma.  
El miedo planifica rupturas,  
es el aliento fiero de discordias  
que separa lo mucho que se ama.

Desde que existes temo que te duela  
la herida de la vida.

Para uso exclusivo de Cuadernos del Laboratorio

Dicen que mi hija no podrá bailar tango  
 y que es probable que no pueda entender  
 a la Malena de Manzi, a Melibea  
 con Celestina ni a la Eneida que el nombre  
 nos regaló el romano Virgilio.

Dicen y dicen poder y no poder...  
 Dicen y dicen y me canso de oír.

Es el aliento del mal de la esperanza.

Donde el aire se queda  
 y la dudosa luz del día nunca alcanza,  
 donde mi sangre enreda  
 la tuya con la vida tejida de esperanza.

Llevaré los poemas  
 que te dedicaré desde el alma hasta ti,  
 porque todos los temas  
 sobreviven por ti y duelen porque sí.



*En sus ojos pardos caben  
todas las naciones de la tierra.*

ANTONIO J. SÁNCHEZ

Últimamente pienso  
en qué color tendrá  
tu mirada de azúcar,  
y lo que diluirá  
tu pequeña pupila con el mundo.  
De qué intensidad serán los soles  
con los que fijamente  
me acusarás del tópico,  
al mismo tiempo inquieto  
que iluminarás las torvas noches  
y los días sombríos  
que no pudiera amarlos nada más  
que en la sal del recuerdo.

No me importa el color con el que mirarás,  
porque sé que cabrán en él un par  
de todas las naciones de la tierra.

¿Qué sobrevivirá  
tras esta travesura de tu vida?  
¿El color de la luna en la mirada?  
¿Quizás la vieja sangre y el amor?  
¿La ciudad de los brazos y del fuego?

Nosotros.